

## ¿ES POSIBLE ESTABLECER UNA PSICOPATOLOGÍA PSICOANALÍTICA DE LA ADOLESCENCIA?<sup>1</sup>

### Problemas y planteos clínicos actuales

**Asbed Aryan<sup>2</sup>**

Durante las eras mecánicas  
prolongamos nuestros cuerpos en el espacio.  
Hoy en día, después de más de un siglo de técnica eléctrica,  
hemos prolongado  
nuestro propio sistema nervioso central  
en un alcance total,  
aboliendo tanto el espacio como el tiempo,  
en cuanto se refiere a nuestro planeta.

Herbert Marshall McLuhan, 1977

Agradezco mucho a la Comisión Coordinadora del Departamento que me haya dado esta oportunidad de volver a pensar acerca del tema Psicopatología Psicoanalítica de la Adolescencia y ver qué permanece y qué ha cambiado desde la última vez que publiqué al respecto. Cada vez con mayor aceptación tenemos presente que nada permanece en el transcurso del tiempo idéntico a sí mismo.

### **Introducción**

Desde hace mucho nos esforzamos en alejarnos del hábito heredado de la psiquiatría de establecer nosografías, para contrarrestar el modelo médico. No lo hemos logrado cabalmente porque a pesar de centrarnos en la elaboración de las formas de transferencia y la metapsicología, seguimos pensando en términos de las neurosis, las

---

<sup>1</sup> Estas ideas, resumidas, fueron expuestas en el Departamento de Niñez y Adolescencia, APdeBA, marzo 2014.

<sup>2</sup> asbed22@gmail.com

perversiones y las psicosis con sus estructuras, sus dinámicas, etiología y sus síntomas como si fueran un tanto estáticas. También creamos la categoría de los borderline y de nuevo con remanentes de la influencia psiquiátrica. Nada más alejado del pensamiento psicoanalítico. Seguramente debe influir, entre otras razones, necesitar que algo se mantenga como invariante para poder pensar, aceptar y realizar cambios a pesar de practicarlos.

La otra pauta que nos encuadró a partir de Freud, por su afán de ser aceptado por la comunidad científica y sigue influyéndonos, se refiere a los paradigmas de la modernidad y la filosofía positivista.

De modo que para avanzar quiero mencionar aportes decisivos de otras ciencias contemporáneas, que ya nos influyen, para luego pasar al tema de la psicopatología psicoanalítica de los adolescentes.

Algo que radicalmente cambió es que ahora se conciben los sistemas como abiertos y no cerrados. La otra característica que se impone es que los sistemas son complejos y para nada lineales y simples. La ciencia hoy apuesta a desentrañar la realidad aceptando la incertidumbre, lo azaroso, la indeterminación a partir de la lógica de la complejidad. Ya no se aspira, para comprender las causalidades últimas, reducir lo psíquico a lo físico-químico, como soñó Freud que alguna vez llegaría a ser posible, sino todo lo contrario, lo psíquico se complejiza en lo social llegando a plantearse al sujeto siempre social. De la misma manera como Liberman (1971, tomo I, pág 30) ya ubicaba al encuadre psicoanalítico dentro de la situación analítica que atraviesan tanto al analizando como al analista. Tan es así que actualmente el encuadre pasó a ser dispositivo o espacio analítico.

De modo que rápidamente surgen características como lo imprevisible, lo azaroso, lo dinámico, como es un sistema abierto. El psiquismo nunca está estático ni simple. Está siempre en movimiento y es complejo. El equilibrio y la simplicidad son una excepción. Por eso es que conceptos como conflicto y crisis son tan bien recibidos por el psicoanalista. Contrarrestar el modelo médico aplicado en la psicoterapia silvestre, también obligó a Freud a crear conceptos como neutralidad y abstinencia. Pero influido por las ciencias duras de su época pensó el aparato psíquico como un sistema cerrado con energía pulsional, si bien móvil pero determinada y fija, conservada según la termodinámica.

Otra consecuencia que surge al considerar el psiquismo como un sistema abierto y complejo es que aparecen múltiples temporalidades: el ello, el yo y superyó tienen diferentes temporalidades conectadas entre sí según articulaciones sutiles y múltiples. La

historia, sea la del sujeto o de la familia o de una sociedad, no podrá jamás ser reducida a la sencillez monótona de un tiempo único (I.Prigogine 1977, I.Prigogine y I.Stengers, 1984).

La otra característica que ya mencionamos hace un momento y que acompaña a lo complejo y a lo no lineal es que sea azaroso, imprevisible. La dinámica al ser no lineal, permite que los fenómenos caóticos accedan a la **auto-organización**. Al organizarse el caos, se comprenderá la complejidad, la realidad del tiempo y el origen del orden (I.Prigogine 1977). Al transformarse el azar en organización, el psiquismo engendra nuevas formas y desarrolla potencialidades por incremento de su complejidad. Resulta un orden complejo que propone un *diálogo entre orden, desorden y organización* y también información, código y mensaje (Lieberman, 1971). Incluso la biología toma esta dirección y no es que reduciéndose a formas cada vez más simples privilegia llegar a lo físico-químico. Al fin y al cabo con ese modelo caracterizó Freud (1920) el desarrollo y la expansión de Eros, en arborizaciones cada vez más complejas; Tánatos aspira a lo contrario, a lo simple y estático, a la entropía (Lieberman, 1970, pág.52).

Lo imprevisible creará también el sentido de la temporalidad al presentarse como portador de un porvenir. Lo no lineal nos posibilitará comprender la temporalidad de la transferencia que no es cronológico, sino en torsión (*nachträglichkeit*). Con sus aspectos retrospectivo y prospectivo, aión y no cronos. También dará la oportunidad de considerar el acontecimiento como hecho inédito y que dará la pauta que no todo está predeterminado. Para la ciencia actual, el azar y las leyes no se contradicen a la hora de describir la complejidad del mundo. Colaboran alternando su protagonismo: las leyes, en forma constante; el azar, de manera puntual en cada acontecimiento.

Concluyendo esta introducción suscita, diría que epistemológicamente se requiere evitar falsos problemas binarios como orden vs. desorden, adentro vs. afuera, determinismo/azar, estructura/acontecimiento, ser/devenir, sujeto/sociedad, permanencia vs. cambio. Ni uno ni otro, en el "aquí-y-ahora" se intenta comprender la imbricación en cada par.

### **¿Por qué y de qué tipo de psicopatología necesitamos en la clínica y práctica psicoanalítica de Adolescentes?**

La psicopatología es un instrumento que nos posibilita ordenar el caos de síntomas, sentimientos, sensaciones y acciones que nos comunica verbal y

paraverbalmente un jovencito cuando recurre a la consulta o es traído o enviado por sus padres según edad y gravedad. Necesitamos de categorías psicopatológicas para ordenar y organizar esta presentación, con miras a definir en el "aquí y ahora" con cuánta patología padece su psiquis, en interacción con su medio social familiar y extra-familiar y si entonces es analizable por nosotros que lo diagnosticamos. Por otra parte sabemos que el diagnóstico de neurosis y el diagnóstico de analizabilidad por quien diagnostica son íntimamente correlativos (Luisa de Urtubey, 1988).

De modo que más allá de esquemas referenciales que utilicemos en nuestra tarea en los primeros encuentros con el joven, será necesario, para hacer un diagnóstico psicopatológico, decidir si consideramos que es posible operar con él transferencialmente y si el contacto con su inconsciente lo alivia y estimula su curiosidad o al contrario, incrementa su ansiedad paranoide e incluso provoca una desorganización yoica momentánea. Por nuestra parte será necesario tener claro qué entendemos por lugar y función de analista por una parte y por otra qué entendemos por padecimiento psíquico, qué actitud tenemos ante el dolor psíquico y el dolor por la impotencia y el desconocimiento (ética) y cómo promovemos el grado de simbolización, que como capital cultural posibilita la elaboración de duelos y mediatiza la tendencia a la acción, y si consideramos que toda esta empresa será posible llevarla adelante por nosotros con él en particular. De modo que resulta paradójico el planteo de categorías y clasificaciones psicopatológicas vs. encuentros en el "aquí y ahora".

Freud categorizó como neurosis de transferencia los pacientes analizables, aquellos que presentan una transferencia elaborable, reuniéndolos alrededor del eje nodular del Complejo de Edipo. Excluyó a aquellos que denominó neurosis narcisísticas (Freud, 1914, 1916/17). Con el tiempo, para otras generaciones de analistas, especialmente aquellos con orientación de la teoría kleiniana y más tarde con la de P.Aulagnier ampliaron la comprensión metapsicológica para comprender a los psicóticos aunque no se lograra que fueran analizables. Así se limitó los no-analizables a los psicóticos, por presentar transferencias masivas y no elaborables.

M. Klein, además, demostró que la neurosis infantil se presenta en la evolución de todo sujeto y no sólo en los niños que padecían alguna neurosis determinada. Pero por eso mismo, sin proponérselo, contribuyó a tornar difusa la frontera entre lo normal y lo patológico, hasta que planteó su manera de ver la psicopatología con su teoría de las posiciones y sus respectivas ansiedades que me ayuda mucho hasta el día de hoy a abordar el "aquí-ahora". P. Aulagnier, a su turno, amplió la metapsicología freudiana para comprender mejor a los psicóticos al agregar a los procesos primario y secundario,

el modo de funcionar del proceso originario que, al igual que Winnicott (1945), Bion (1963) y Meltzer (1979) cuando estudió el autismo, contribuyeron mucho para comprender la unidad madre-bebe. También hubo muchos otros que con sus aportes permitieron incluir a aquellos pacientes que plantean diferentes grados de características narcisísticas, pero que no presentan una desorganización del pensamiento, sino que en ellos la ideación, el sentimiento y la motricidad conservan todavía una cierta armonía formulable y expresable en lenguaje articulado. Pacientes con estas características engrosaron el grupo de los analizables, aunque a veces con reservas.

Estos pacientes forman un amplio grupo indefinido e informe y que va en aumento, porque en ellos hacen síntoma los cambios de los paradigmas témporo-espaciales que aporta la interacción con la sociedad y que resulta de importancia primordial. La globalización, la inestabilidad social, con inseguridad y falta de contención económica para la educación y la salud y el desempleo junto con la falta de proyectos de vida, no ofrecen la continencia necesaria y al contrario, refuerzan y retroalimentan su condición confusa, desconfiada y desorientada con sentimientos de abandono y soledad.

Finalmente y antes de terminar esta sección quiero concluir que personalmente sostengo una necesaria imprecisión diagnóstica, siguiendo a Willy Baranger (1992) en un sentido y mejor aún, el algoritmo PS-D de Bion, subrayando la imbricación salud/enfermedad, neurosis/psicosis, par claro sólo en sus extremos. Quiero mencionar en particular el aporte de David Liberman (1970), postkleiniano, entre nosotros, cuyos aportes originales a la psicopatología lo llevaron mucho más allá de su medio, tanto que todavía resulta difícil abarcar la vastedad de sus ideas. Con su intuición e imaginación, al mejor estilo Julio Verne ha previsto y aplicado a la clínica psicoanalítica muchos conceptos que mencioné al principio, que nos han suministrado las ciencias contemporáneas. Se ha expresado con sus palabras utilizando conceptos y vocabulario de la teoría de la comunicación y de la lingüística, pocas de la física, a las que también ha rebasado. Partiendo de conceptualizar el psiquismo como un sistema abierto, ya en la década del 60, ha pasado por plantear la transferencia como una situación "bipersonal", entre dos sujetos como se dice actualmente en la teoría vincular, hasta plantearse la fantasía inconsciente vincular (esto último junto con Elsa Labos). Considerar la transferencia en sus facetas retrospectiva y prospectiva ya habla de su visión de la temporalidad psíquica no cronológica ni lineal. Para el tema que nos ocupa hoy, ha postulado los conceptos de los pacientes con distorsión sintáctica, semántica y pragmática cuya dinámica es el movimiento permanente, desarrollo complejo e

imbricación por momentos prevista y predeterminada y en otros incierta, indeterminada y azarosa.

En los años 80-82 cuando estaba planificando escribir mi trabajo de titular, obviamente leía muchos de sus trabajos junto a otros autores. Un día le pregunté acerca de varias imbricaciones posibles pensadas por mí de sus tres tipos de distorsiones para pensar la patología en la adolescencia; me dijo "Mire Asbed, para pensar la adolescencia tiene que hacer un cocktail con las tres distorsiones que planteo, pero lo complicado es que es muy poco previsible como se combinarán a cada rato. Cuando empiecen a combinarse y se hagan bastante previsibles, es que la adolescencia ya está pasando". En el 84, lamentablemente para mí, un año después de su muerte terminé mi trabajo "Metapsicología y Psicopatología de la adolescencia". Puede verse allí lo que he podido aprovechar, en ese momento, de sus ideas. Yo tampoco podía aceptar el grado de complejidad, indeterminación e incertidumbre que él quería transmitir para un psiquismo como sistema abierto. El concepto de reverie materno pasando por transformaciones hasta el del algoritmo Ps-D de Bion me había resultado muy útil para asumir la movilidad de la clínica psicoanalítica, pero no todavía lo incierto y lo indeterminado. Por otra parte el concepto de estructura que introdujo Lacan junto con la reformulación en términos de los tres registros para encuadrar la psicopatología, era muy atractivo y tranquilizador porque ilusoriamente pareció prometer domeñar lo azaroso, aunque resultaba reduccionista y contradictorio al confrontarla con la idea de sistema abierto con energía móvil donde quedaban afuera todo lo indeterminado y azaroso. Creo que por esa razón se corrió el acento a la clínica de lo real o del goce.

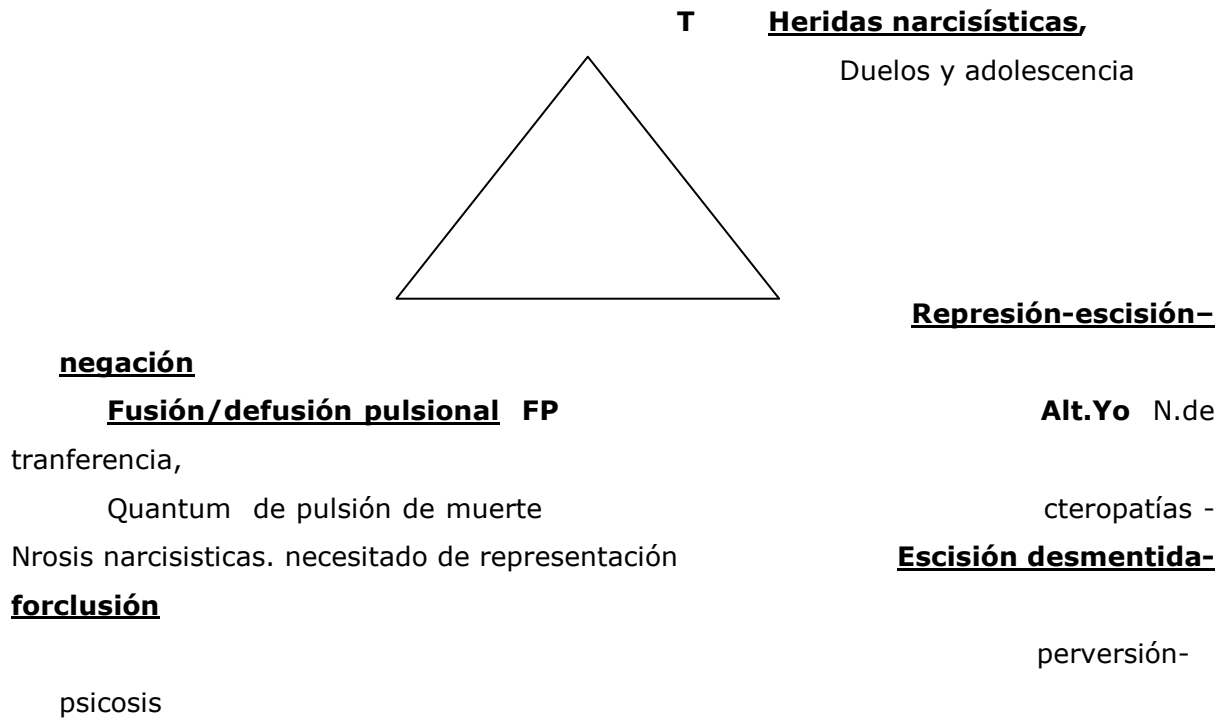
### **Conclusión temporaria hasta este momento**

Como vemos hay un largo trecho entre la psiquiatría que se conduce por organizar un conjunto de síntomas en síndromes y clasificarlas según el DSM IV, con sus correspondientes medicaciones... a pensar los padecimientos del paciente en términos causales y comprensión metapsicológica, referidos singularmente a la analizabilidad en la transferencia.

Para concluir, enumeraré esquemáticamente mis ideas acerca de la psicopatología y la analizabilidad de un chico en una consulta.

1.- Actualmente me oriento con la tríada que expuso Freud (1939) en "Análisis terminable e interminable". Recordarán que para comprender la etiología de

las neurosis, tomaba en consideración tres elementos: el trauma (psíquico infantil), el grado de imbricación entre Eros y Tánatos y la fuerza de estas pulsiones y las alteraciones del Yo y afirmó que aquella que cuenta con el factor traumático como el predominante, tiene mejor pronóstico que las demás.<sup>3</sup>



2. Si consideramos la sexualidad humana como traumática, es consecuente pensar que la adolescencia, como una resignificación de la sexualidad infantil, es una "neurosis" de buen pronóstico, tan es así que si se despliega en circunstancias favorables, "se cura" espontáneamente (cicatriz/marca narcisista + fusión pulsional re-equilibrada + enriquecimiento del yo con nuevos logros en experiencias emocionales).

3. De modo que todas aquellas situaciones traumáticas que Freud menciona que necesitan de elaboración, sea por resignificación (*nachträglich*) de

<sup>3</sup> Por razones didácticas y de mayor claridad trazaré un triángulo con sus tres polos T (por trauma), FP (por fuerza de las pulsiones) y AYo (por alteraciones del yo).

lo infantil, sea por significación de lo nuevo, desconocido, será un quantum de estímulos que necesitará de representación, en la adolescencia corresponderá a los tres duelos: al cuerpo sexualmente madurado y a la construcción del objeto no-incestuoso y la asunción de la responsabilidad de cuidarlos. Es decir, el atravesamiento de la "neurosis adolescente", símil a la "neurosis infantil" que la padece todo el mundo. Como mencioné antes para la neurosis infantil, sostener una "neurosis adolescente" hace los límites imprecisos entre lo normal y lo patológico (A.Aryan 1985).

4. Aquí lo doloroso del proceso se refiere al proceso de las desidentificaciones: la angustia de la situación traumática de las renuncias a todo lo infantil, reidentificaciones e identificaciones introyectivas (D.Meltzer 1979). El eje organizador de las diferentes patologías de la adolescencia considero que puede ser el impacto de la situación traumática de los distintos aspectos de estos duelos y las posibilidades del yo de elaborarlos. El yo aplastado entre la ofensiva pulsional y el Superyo/ideal del yo infantil que de allí extraen directamente sus raíces, puede sufrir consecuencias desde leves hasta extremas. Desde las depresiones leves hasta las patologías más severas de los adolescentes que nos preocupan.

5. Siguiendo a Meltzer (1974) y P.Aulagnier (1991), divido los acomodamientos vicariantes de la "neurosis adolescente" en polimorfismos y tendencias a las perversiones. Cuando predominan en los pacientes una pobre diferenciación adulto/niño o incluso confusiones zonales con inadecuada respuesta genital, se los considera inmaduros porque se comportan como si pensarán que los duelos son más fáciles de lo que son. Pero cuando padecen excesiva ansiedad persecutoria por crisis narcisísticas, los duelos se frenan y aparecen francas inhibiciones. En cambio cuando la organización narcisística es la predominante y hay excesiva angustia de castración y como defensa las confusiones zonales no mitigan la angustia, pueden aparecer tendencias perversas en forma de sadomasoquismo o incluso elección de objeto invertido.

6. Excluyo las psicosis adecuadamente diagnosticadas porque considero que no son analizables. Serán abordados con otros recursos



terapéuticos y psicoterapia. A veces pueden lograrse restituciones socialmente aceptables.

Podría terminar mi exposición aquí, pero últimamente se me impone cada vez más una actualidad que quiero compartir con Uds. Creo que nos vamos a ver obligados a reconsiderar cada vez con mayor frecuencia todo lo dicho hasta ahora. Para lo que voy a decir no tengo ninguna respuesta, es puro planteo, pura preocupación. Ni siquiera tengo por el momento una clara formulación. Sólo observaciones y alguna buena descripción.

Pienso que si debemos aceptar que ya no todo está predeterminado y no hay repetición y hay cada vez más acontecimientos (estímulos nuevos), es como si tuviésemos que aceptar que en términos relativos, habrá cada vez menos permanencias, menos invariancias y más cambios, más novedades actuales que significar y elaborar y menos tiempo para hacerlo. Igualmente es irrenunciable y constatamos, siguiendo a Piera Aulagnier (1991) que en la dimensión intrapsíquica, durante la infancia debe construirse un "fondo de memoria" que asegurará dos exigencias fundamentales para el funcionamiento del Yo: 1) puntos de certeza identificatoria en el sistema de parentesco y en el orden genealógico; 2) el lenguaje fundamental, términos con los que el Yo define al afecto y que a través de ese acto de enunciación se transforman en sentimientos, palabras con las que el sujeto trasmite y se autocomunica su sufrimiento, alegría, odio, palabras en las que pone su capital fantasmático. Este fondo de memoria también debe mantenerse como invariancia, si no, acosa la psicosis.

Pero lo nuevo que observo es que lo intersubjetivo y lo transubjetivo participan y producen directamente efectos tanto como lo intrasubjetivo y no son mero "contexto".

### **Contexto**

El contexto social actual que formará parte de la situación analítica (D.Liberman 1971), tiene la característica de bombardear con infinidad de estímulos que por su simultaneidad no dan el tiempo suficiente para ser asimilados ordenadamente y contribuir a formar pensamientos lógicos y ser comprendidos, sino que causan mayormente una percepción traumática. Esto a partir del nacimiento, no sólo desde lo inmediato sino que del entorno mediato también. No sólo comienza una influencia directa intersubjetiva debido a la presencia del otro, generalmente la madre, sino opera

una influencia transubjetiva social directa también. La única barrera dosificadora es el amor materno dedicado que tiene la oportunidad de poner, durante la primera infancia, en parte y mínimamente ritmo y orden en estos encuentros traumatizantes, al ser múltiples y simultáneos. A esta situación seguirán las subsiguientes adquisiciones en el medio de "1000 estímulos permanentes" hasta llegar a la escuela. Allí desde los primeros palitos que debería aprenderse a hacer con lápiz y papel y dedicarle todo el tiempo necesario, se aprenderá cada vez más con medios electrónicos y de informática. De nuevo, no sólo habrá influencia directa intersubjetiva debido a la presencia del otro, sino también opera una influencia transubjetiva directa, social. Hoy en día han cambiado y se han multiplicado los referentes de antaño que influían en la formación de subjetividad. Ya no sólo influyen la familia con las funciones maternas y paternas y luego la escuela y más adelante la elección vocacional y el trabajo, sino también otros discursos muy influyentes como son el discurso económico, socio-político, el mediático y muchos otros que ya desde la infancia influirán todos juntos.

Finalmente sabemos que la búsqueda de la identidad es la tarea y la responsabilidad vital del sujeto, y esta empresa de construirse a sí mismo constituye al mismo tiempo la última fuente de arraigo social que estará en peligro o tendrá que armarse de manera diferente a la conocida. Bauman, Z (2002) plantea que en la modernidad líquida las identidades son semejantes a una costra volcánica que se endurece, vuelve a fundirse y cambia constantemente de forma. El autor plantea que éstas parecen estables desde un punto de vista externo, pero al propio sujeto le aparece la fragilidad y el desgarramiento interior constante.

Me atrevería a decir que esta realidad constituye un cambio de paradigma espacio-temporal que nos obliga a plantear, entre muchas otras cosas, la psicopatología de la adolescencia, a ser revisada como intentamos hacer nosotros en este ciclo que programó el Departamento. Afirmaría también que el fruto de nuestro esfuerzo tendrá vigencia cada vez menos duradera. Constituye uno de los motivos más frecuentes de desencuentros entre sujetos sin mucha diferencia generacional ni de ámbitos sociales. La ingeniería cibernética continuamente se nos adelanta a todos de todas las edades. McLuhan dirá "*el medio es el mensaje*" (1977). Es más importante el invento del internet que determinado contenido o información en él, al igual que es más importante el invento de la imprenta que la impresión de un libro.

Por esta situación estamos atravesados analistas y pacientes, y ellos cuanto más jovencitos están más impregnados que nosotros. Nosotros tenemos la mezcla de las improntas de los años 70,80, 90. Un púber de hoy ha nacido en el 2000. Muchas veces

vemos que en esta modernidad líquida un jovencito valora mucho más su capacidad de hacerse de una identidad flexible y versátil que le permita hacer frente a las distintas circunstancias que ha de pasar a lo largo del día ,que sostener valores estables o duraderos. Hoy en día se habla con toda naturalidad de identidades bisexuales, "un poco de cada cosa, según el día".

De modo que habrá menos discriminación sujeto-otro y por ende menos "pasado-y-recuerdos individuales" y más "aquí ahora-presente" en cada uno. Habrá también menos clivaje Cc/Inc, o sea más narcisismo con su código binario, de todo o nada y características témporo-espaciales de no tridimensionalidad, más sensorialidad y no temporalidad.

Para concluir, que es un modo de decir, creo que por ahora más que un problema de psicopatología es pensar cómo entender las nuevas constituciones de subjetividad, la permanente y vigente imbricación entre intra-inter-transubjetividad, e intentar abordar no sólo lo central sino lo coyuntural de cada cuadro, en ciertas circunstancias tanto más dominante lo segundo que lo central.

Pero obviamente esto ya es tema de otro trabajo.

### **Bibliografía**

Aryan, A. (1985). "La adolescencia: aportaciones a la metapsicología psicopatología", en *Psicoanálisis*, Rev. de APdeBA, vol. VII, n° 3. También en *Clínica de Adolescentes*, Edit. Teseo Bs. Aires, Argentina 2009 Cap.2

\_\_\_\_\_. (1985). "El proceso psicoanalítico en la adolescencia", en *Psicoanálisis*, Rev. de APdeBA, vol. VII, n° 3. También en *Clínica de Adolescentes*, Edit. Teseo Bs. Aires, Argentina 2009 Cap.3

\_\_\_\_\_. (2007). "Revisión de mi 'Metapsicología y Psicopatología de la adolescencia' veinte años después", en *Nuevos Caminos de la terapia psicoanalítica en el Siglo XXI*, Libros Certeza, Zaragoza, España. También en *Clínica de Adolescentes*, Edit. Teseo Bs. Aires, Argentina 2009 Cap.9

Aulagnier, P. (1977). *Violencia de la interpretación*. Amorrortu Editores Bs. As.

\_\_\_\_\_. (1984). "Condenado a invertir" *Revista de Psicoanálisis*. T.XXI N°2-3

\_\_\_\_\_. (1991). "Construirse un pasado". *Psicoanálisis*, APdeBA vol XIII, n°3

Baranger M y W Mom, J.M. (1992). "El Trauma psíquico infantil, de nosotros a Freud. Trauma puro, retroactividad y reconstrucción", Congreso de la IPA, Montreal, 1987. *IJPA* (1988) 69, 113-128 Libro Anual de *Rev. de Psicoanálisis*

\_\_\_\_\_. (1992). "La necesaria imprecisión n en la nosografía psicoanalítica". *Revista de Psicoanálisis*; nro. especial internacional : p. 83-97. APA

Bauman, Z. (2002). "*Modernidad líquida*". Fondo de Cultura Económ. Arg. 2da.reimpresión 2003, Prólogo y pág.170

Berenstein, I. y Puget, J. (1998) Lo vincular-clínica y técnica psicoanalítica, Editorial Paidós, Bs.Aires

Bion, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Paidos, Bs.Aires.

\_\_\_\_\_. (1963). *Elementos de Psicoanálisis*. Grupo Editorial Lumen Hormé; Bs. As.- México; 3ª edición, 2000.

Freud, S. "Más allá del Principio de Placer", AE Vol 18

\_\_\_\_\_. (1914). "Introducción al narcisismo". AE Vol 14

\_\_\_\_\_. (1916/1917)"Conferencias Introd. al Psicoanálisis" AE vol 16, Conf.27 y 28

\_\_\_\_\_. "Análisis terminable e interminable" 1937 AE vol. 23

Lieberman, D. (1970). "Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico", Edit. Galerna, tomo I

Lieberman, D y Labos, E. (1982). "Fantansía inconsciente vincular y estados psicóticos", Edic. Kargieman, pág.292

Marshall McLuhan, H. (1977). La media es el mensaje, <https://www.youtube.com/watch?v=ImaH51F4HBw>

Meltzer, D. (1974). Estados sexuales de la mente, Ediciones Kargieman, Bs. Aires

\_\_\_\_\_. (1979). Exploraciones en Autismo, Paidós, Bs. Aires.

\_\_\_\_\_. (1978). Notas acerca de los procesos introyectivos en "Sinceridad y otros trabajos" Edit.Spatia, Bs.Aires, 1997

Prigogine, I. (1977). *La nueva Alianza*, Conferencia en Premio Nobel de Química, Estocolmo.

Prigogine, I & Stengers, I. (1984). *Nonlinear Systems. Order Out of Chaos*  
[http://www.mountainman.com.au/chaos\\_02.htm](http://www.mountainman.com.au/chaos_02.htm)

Urbey, L de. (1988). Sobre la reacción terapéutica negativa. *Rev. Urug. de Psicoanálisis*, nº97, 2003, pág.9

Winnicott, D. (1945). Desarrollo emocional primitivo. En "La Naturaleza Humana", 1ª Reimpresión Editorial PAIDOS, Buenos Aires 1996